

EL HERALDO DE

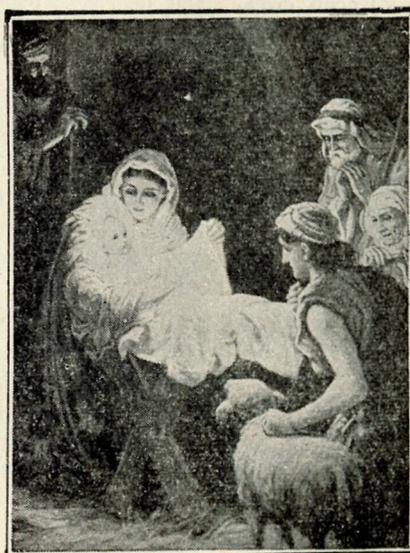


# Santidad

Vol. IX

15 de diciembre de 1955

Núm. 24



COPYRIGHTED BY PROVIDENCE LITHOGRAPH CO.,

## Vayamos a Verle

Vayamos a verle, está en un pesebre,  
Para El no hubo lecho, allá en el mesón;  
De reyes y ricos, no hay quien le celebre,  
Es un niño pobre, sin más distinción.

Vayamos a verle, pastores que oímos,  
Las huestes del cielo, muy dulces cantar;  
El niño sublime, que ayer presentimos,  
Anoche ha nacido, luciente, sin par.

Vayamos a verle, en su duro lecho,  
Llevémosle un manto, que le cubra bien;  
Envuelto en pañales, de llanto deshecho,  
Le agobia la pena y el viento también.

Vayamos a verle, trayéndole dones,  
La miel de las flores, de leche un tazón,  
Llevémosle ovejas, de blancos vellones,  
Y más que todo eso, nuestro corazón.

Vayamos a verle, es Rey de los reyes,  
Rindámosle el alma, es nuestro Señor;  
Oigámosle atentos, sigamos sus leyes,  
Y ofrendemos todo, sí, todo el amor.

Vayamos a verle, el Niño admirable,  
Nos espera tierno, allí está en Belén;  
Su mirada dulce, nos recibe amable,  
Adoremos juntos, al supremo Bien.

# De Todas Partes

## BRUJOS CONTRA CHARLATANES

Desde Pretoria, en Africa del Sur, nos llega la noticia de una convención de curanderos (en algunas partes se llaman brujos), con el fin de decidir sobre la manera de tratar a los charlatanes de aquella región. Los brujos especialistas se enorgullecen de que los brebajes que acostumbran dar a los enfermos, han sido usados por los doctores para la invención de las más poderosas drogas del mundo moderno. Los 100 curanderos practican su arte en las tierras de los zulus, de los basutos y de los swazis, diciendo que los charlatanes ofrecen curación por medio de supersticiones como polvos de cuernos de rinoceronte, colmillos de elefantes, dientes de tigre y pieles de culebras. Aparte de sus problemas comunes, los curanderos discutieron la manera de organizar un colegio.

La convención no es tan exótica como alguien supondría ya que los vestidos modernos están muy en boga en aquellas regiones. Lo único digno de notar es que las mujeres van enredadas en cobijas de colores chillantes y portan trenzas brillantes y tiezas por causa de la grasa que usan para peinarse. ¡Hay que vivir para ver!

## OTRO BRUJO

Para contrastar con lo que acabamos de mencionar, el Servicio de Prensa Evangélica anuncia que un bien respetado brujo de la zona de Panajachel, Guatemala, aceptó a Cristo a la edad de 68 años, siendo esta conversión la causa de que otros más acepten a Jesucristo como su Salvador personal. Antonio Xoquín dió permiso de que en su casa se celebrara un servicio religioso. Al oír el testimonio de los convertidos y el mensaje del predicador, decidió aceptar a Jesucristo. Su familia también se convirtió y algunos de los vecinos.

Dios nos conceda más curanderos convertidos.

## NO NECESITAN TANTAS BIBLIAS

Los oficiales del gobierno en Israel han negado el permiso para la aprobación aduanal de varios centenares de Biblias bilingües las cuales fueron enviadas espontáneamente a unos misioneros de la Alianza Cristiana y Misionera. El representante del Ministerio sobre Asuntos Religiosos basó su decisión en que "el número de Biblias excede con mucho a las necesidades de la congregación."

Por la misma vía aduanal se recibieron hace algunas semanas miles de cajas de cerveza importada que inmediatamente fueron aprobadas por el ministerio respectivo. No sabemos si este cargamento

excesivo haya estado de acuerdo con las necesidades presentes de la población. El acto de aprobación parece indicarlo así, lo que nos da una idea de como están las cosas en Israel.

Por supuesto hay de necesidad a necesidad. La cerveza es "necesaria" para ellos pero en cuanto a Biblias . . . bueno, esto no era necesario que fueran necesarias. Círculo vicioso, ¿eh?

## TOLLE, LEGE

Después de veinte años de trabajo como Secretario Editorial y de Relaciones Públicas de la Sociedad Bíblica Americana, el doctor Francis Carr Stifler se jubiló en este año. El doctor Stifler ha sido bien conocido por causa de sus pláticas semanales al través de las más importantes radiodifusoras de los Estados Unidos, por sus frecuentes artículos y por los libros que ha publicado.

Con el título de "*Tolle, Lege*," que interpretado al Cervantino quiere decir "Toma y Lee," la Sociedad Bíblica Americana está distribuyendo actualmente el mensaje de 1955 sobre la Biblia en la esperanza de que alcance a los millones de cristianos del mundo en el "Día de la Biblia."

Rendimos honor al ilustre miembro de la Sociedad más estimada del mundo, y que su *Tolle, Lege*, sea un lema a la vez que un emblema para todo evangélico de habla hispana.

## ESTO NO ES DE AQUI

El Distrito de la Iglesia del Nazareno en Nicaragua, tierra de lagos y volcanes, ha realizado grandes progresos bajo la dirección del Espíritu Santo y la superintendencia del reverendo Haroldo Stanfield. La obra empezó en 1943, y las estadísticas que damos revelan el fruto del esfuerzo realizado.

	1951	1955
Misioneros .....	12	14
Misioneros Asociados .....	....	1
Obreros Nacionales .....	15	28
Escuelas Diarias .....	9	6
Matrícula .....	143	139
Pacientes atendidos en la clínica	6,687	8,511
Matrícula en Escuelas Vacacionales .....	435	1,012
Matrícula en el Instituto Bíblico	19	52
Membresía de la Iglesia .....	415	633
Iglesias y capillas .....	11	15

¡Firmes y adelante, hermanos de Nicaragua!

## EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

H. O. Espinoza, Oficial de Redacción

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., U.S.A. Subscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Admitido como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Kansas City, Mo.

EL HERALDO DE SANTIDAD is published semi-monthly by the Spanish Department of the Church of the Nazarene. Printed at the Nazarene Publishing House, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., U.S.A. Maintained by and in the interest of the Church of the Nazarene among the Spanish-speaking people. Subscription price: \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Second-class mail privileges authorized at Kansas City, Mo.

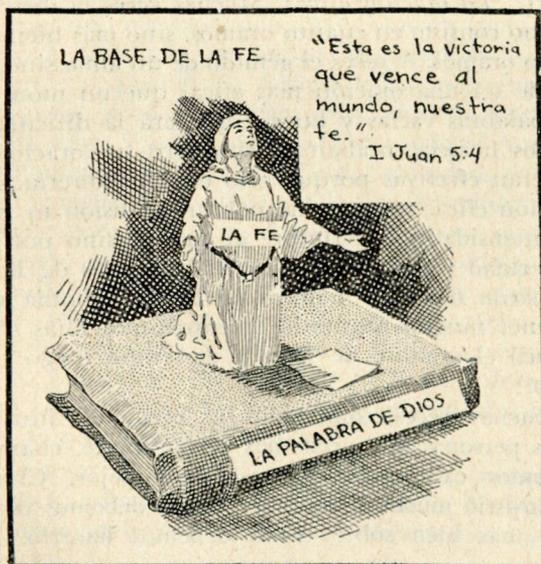
Impreso en E.U.A.

# La Base Firme

La confianza es la fe, si tiene una base firme; de otro modo es meramente creencia, conjetura, teoría o hipótesis. Hay que averiguar si hay razón y fundamento de nuestra fe. Cuando era niño, yo creía que había hadas, duendes, y espantos, pero más tarde hallé que esas creencias no tienen base y que no hay tales cosas.

El Dios omnisciente ha escogido la fe como el medio o la manera de que los hombres puedan conocerle, puedan vivir rectamente en este mundo y puedan heredar la felicidad eterna en los cielos. Y El nos ha dado el libro divino escrito por la inspiración del Espíritu Santo, para impartirnos el conocimiento de El y de su voluntad, amor y poder. Este libro, la Biblia, nos enseña y nos manda orar. "Es menester que el que a Dios se allega, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan." Los hay que oran a ídolos, santos, imágenes, o a las fuerzas de la naturaleza, pero Dios dice: "Uno es Dios, y no hay otro fuera de El." Para orar verdaderamente a Dios, es necesario allegarse a El con un corazón humilde, porque El dice: "Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebranta-

Por W. Roberto Adell



Véante mis ojos,  
dulce Jesús bueno;  
véante mis ojos,  
muérame yo luego.  
Vea quien quisiere  
rosas y jazmines,  
que si yo te viere,  
veré mil jardines;  
flor de serafines,  
Jesús Nazareno,  
véante mis ojos,  
muérame yo luego.

## Véante Mis Ojos

—Teresa de Jesús

No quiero contento  
mi Jesús ausente  
que todo es tormento  
a quien esto siente;  
sólo me sustente  
tu amor y deseo,  
véante mis ojos,  
dulce Jesús bueno;  
véante mis ojos,  
muérame yo luego.

do y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes" (Isaías 57:15). El orar no es acción de labios, sino del corazón. En unos países, los que quieren orar escriben su oración en un papel y ponen el papel en una rueda y dan vuelta a la rueda quizá millares de veces delante de su ídolo favorito. Sin duda esta es la manera más rápida y fácil, pero Cristo prohíbe las repeticiones de oraciones, y el contarlas, por su mandamiento: "Y orando, no seáis prolijos, como los gentiles; que piensan que por su parlería serán oídos."

"Sécase la yerba, cáese la flor: mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre." No edifiquemos, pues, en la vana esperanza de yerba seca y de flor caída, porque nuestra seguridad brota solamente de las promesas de Dios. Si oramos según su voluntad y si creemos sus promesas dadas en la Biblia, El no puede dejar de oír nuestras peticiones. Y El se deleita en contestar nuestras oraciones. Es importante, pues, que sepamos lo que dice la Palabra acerca del objeto y el modo de oración. "Todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por nosotros a gloria de Dios."

"Examinaos a vosotros mismos si estáis en fe." "Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me oyera. Mas ciertamente me oyó Dios." "Carísimos, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios" (1ª Juan 3: 21). Dios ama a todos, aún los más impíos, pero no oye la oración de éstos porque no son sinceros; pueden rezar todo el día, pero no vale la pena. La verdadera oración es la expresión de la alabanza, la adoración y la petición de un corazón humilde y entregado a Dios. Otras oraciones son inútiles. La Palabra de Dios nos asegura esto, y ella es la verdadera base de la fe.

# Oración

Por Ismael E. Amaya

**T**ODO lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis (Mateo 21:22).

La oración es el medio por el cual nos allegamos a Dios y nos ponemos en contacto con El. Es el cable por donde fluye la fuerza motriz divina que alimenta nuestras vidas espirituales, y apenas ella se corta, se interrumpe esa corriente de vida y pronto morimos espiritualmente. Si la iglesia de Cristo quiere triunfar no debe descuidar el espíritu de oración entre sus fieles. La oración ha provocado cambios extraordinarios en la historia del mundo y por eso debe ser una de nuestras primordiales armas en nuestra Cruzada por las Almas.

I. *Oración personal.* Una de las dificultades para un avivamiento la constituye el que muchas personas crean que debemos orar solamente por los creyentes fríos y poco espirituales y por supuesto que en ese grupo casi nunca estamos nosotros; o por las iglesias modernistas y muertas y entre ellas tampoco está la nuestra. No dudamos que debamos hacer esto puesto que es nuestro deber orar por los demás; pero, querido amigo: tu que tanto te preocupas por la debilidad de tu hermano; tu que tanto mides las flaquezas de tus semejantes; tu que tanto luchas y oras para que Dios avive a los demás, ¿te has detenido aunque sea un solo instante para examinarte a ti mismo? ¿Te has mirado aunque sea una sola vez en el espejo de la Palabra de Dios? Temo que no. Esa fué la experiencia del profeta Isaías. El había pasado el tiempo pronunciando "ayes" por los demás, sin ningún resultado excepto perder el tiempo, pero Dios se manifestó cuando él se vió a sí mismo y dijo "ay de mí." ¿Qué pasaría si cada uno de nosotros pudiéramos olvidarnos de los demás y pensáramos en nosotros mismos y en nuestras propias debilidades? Los discípulos mostraron buen espíritu cuando Cristo les anunció en la última cena que uno de ellos le entregaría. Ninguno pensó en su compañero, pero todos se preguntaron uno por uno: "¿Seré yo?" Cuantas veces oramos por un avivamiento y Dios no contesta. Nos damos cuenta de que hay algo que anda mal y no sabemos qué es. ¿Nos hemos examinado interiormente para ver si somos nosotros los culpables o siempre pensamos en los demás? Que Dios nos ayude a ser diligentes y ocuparnos de nuestra salvación "con temor y temblor."

II. *La oración intercesora.* El que debamos orar

por nosotros mismos no hace a un lado el hecho de que debemos preocuparnos por los demás. Lo que queremos expresar en el primer punto es que la oración personal debe venir en primer lugar y luego estaremos en condiciones de dar el segundo paso: la oración intercesora. Para sacar a una persona de un pozo es necesario que nosotros estemos afuera del pozo. Así es en la vida espiritual: no podremos ayudar a otros a menos que nosotros mismos estemos en un nivel más elevado en nuestra comunión con Dios. Esa fué la verdad que Cristo quiso expresar con la ilustración de la viga y la mota en el Sermón del Monte.

Una vez que estemos en condiciones de ayudar, tendremos un glorioso ministerio de intercesión. Es una lástima que muchos creyentes descuiden tanto este privilegio de interceder por aquellas almas que necesitan de Dios. Muchas veces deseamos que un familiar o amigo se salve y casi desesperamos cuando el tiempo pasa y no sucede nada. Quizá tengamos la tendencia a pensar que jamás se convertirá; pero ¿cuántas veces le hemos traído a Dios en nuestras oraciones? ¿Cuál es el interés que tenemos en interceder por él ante Dios? ¿Ha pensado usted que hay muchas almas que jamás serán salvas porque nadie ha intercedido por ellas? Quizá una de ellas sea su hijo, su hermano, su padre o su amigo. No pierda la oportunidad de ayudar a otros dedicando cada día ciertos momentos al ministerio de la oración intercesora.

III. *La oración eficaz.* Muchas veces la dificultad no consiste en cuánto oramos, sino más bien en cómo oramos. A veces el gemido de un alma sincera puede ser una oración más eficaz que un montón de palabras vacías y huecas. Esa era la dificultad de los fariseos, oraban mucho pero sus oraciones no eran efectivas porque sólo eran palabrería. La oración eficaz no se mide por su extensión ni por su intensidad en el timbre de la voz, sino por su sinceridad y su espíritu. Los 450 profetas de Baal clamaron desde la mañana hasta el mediodía sin obtener ningún resultado, mientras que Elías sólo invocó el nombre de Dios y descendió fuego del cielo.

Muchas veces cometemos el error de insistir a las personas que oren más y más fuerte, cuando debemos exhortarles a que oren mejor. Cristo no insistió mucho acerca de cuánto debemos orar, sino más bien sobre cómo debemos hacerlo. El

(Sigue en la página 5)

## Cómo Deshacerse de un Ministro Indeseable

Cuando alguien solicitó al obispo Gerald H. Kennedy que le sugiriera una manera indolora de deshacerse de su pastor, el obispo sugirió el método siguiente:

1. Fije usted sus ojos en su ministro mientras esté predicando y diga frecuente, recia y sinceramente: ¡Amén! En unas cuantas semanas se morirá por el esfuerzo de predicar mejor.

2. Cuando termine el servicio, saludelo y dígame cuánto bien le hizo a usted el sermón, y felicítelo por el progreso logrado durante la semana. En unos pocos días se morirá por el esfuerzo de trabajar más.

3. Comience a pagarle un honorario decente. Muchos predicadores han tenido un sueldo de hambre por tantos meses y años, que si recibieran un buen salario, se morirían a resultas de su primera comida buena.

4. Dedique usted de nuevo su vida a Cristo y pídale a su pastor que le dé algo que hacer en la iglesia, especialmente trabajo de evangelismo. Su pastor se morirá de la sorpresa.

5. Consiga que toda la congregación ore por su pastor. En unas cuantas semanas tendrán un pastor tan bueno, que alguna iglesia más grande se los quitará.

—Selecto

### La Cruzada por las Almas . . . . (Viene de la página 4)

asunto del tiempo que oramos depende de las circunstancias y de la necesidad personal del individuo. En un servicio de oración, durante una campaña evangelística, un joven se levantó para orar y comenzó con estas palabras: "Señor, te damos gracias por el glorioso plan de salvación que tú concebiste desde antes de la fundación del mundo; te damos gracias porque a través de los designios de los tiempos tu Palabra siempre se cumple . . ." Y continuó mencionando en su oración cómo Dios guió a Abraham por tierras desconocidas y cómo libertó al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto y cómo le protegió en el desierto por cuarenta años; y así se paseó por casi todo el Antiguo Testamento mencionando una cantidad enorme de personajes y acontecimientos sucedidos; pero un poco más atrás había una señora que oró de todo corazón diciendo: "Señor, te pido por la familia que vive junto a mi casa; tú sabes que muchas veces le he hablado de ti, pero rechaza tu Palabra; tú sabes, Señor, que él es un borracho perdido y le pega a su esposa. ¡Oh Señor! alcánzales con tu Espíritu y tráeles a la iglesia en esta semana de servicios especiales."

Oración eficaz, eso es lo que necesitamos en nuestro esfuerzo por ganar a las almas, porque "la oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho."

## Honra a tu Predecesor

LA expresión "mi predecesor era un inútil," es como un espíritu maligno que es menester extirpar para alcanzar el éxito. Por supuesto que pocas veces se expresa en voz alta, pero de cualquier manera, es un pensamiento real en algunos individuos que emprenden una nueva tarea en un nuevo aspecto de servicio. Y esta actitud no se limita al ministerio, ni es desconocida entre los ministros.

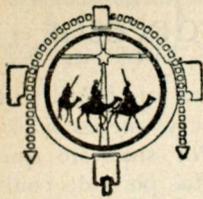
Al contemplar su nuevo campo de labores, el nuevo pastor se ve tentado a exclamar para sí: "Qué lugar tan maravilloso; qué iglesia tan buena; qué congregación tan ideal; qué desafío tan imponente. ¿Cómo pudo el pastor anterior hacer una labor tan pobre? Cuántos errores cometió; cuántos deberes omitió; qué métodos tan equivocados puso en práctica; cómo despreció esta preciosa oportunidad. ¿Por qué lo pondrían a él en este lugar de tanta responsabilidad? Seguramente no es un buen organizador, pues entonces la iglesia funcionaría mejor. Seguramente no es un buen predicador, pues entonces tendría mejor asistencia. Seguramente no es un hombre de visión, pues de otra manera habría guiado a su pueblo por mejores senderos. Estoy seguro de que el pastor anterior era un inútil."

Pero un año después, la vida de la iglesia ha perdido entusiasmo. La iglesia ha descubierto que su "maravilloso" pastor nuevo es, después de todo, un hombre; y el pastor se ha convencido de que su congregación está formada por seres de carne y hueso. La iglesia "tan buena" está, como otras iglesias, invadida por el mundo, la carne y el diablo, y el "maravilloso campo de labores" está, como Efeso "lleno de adversarios." Por primera vez el pastor empieza a preguntarse si su antecesor no debiera ser perdonado por algunos errores cometidos ante dificultades tan enormes.

Cuando ha pasado otro año, el pastor comprende por qué su predecesor hizo algunas cosas y no hizo otras. Y quisiera hablar con él sobre algunas situaciones. Conforme pasa el tiempo, se siente más inclinado a buscarlo para conversar con él.

Y por fin llega el tercer año. El pastor y su congregación se conocen bien. Ahora el asunto es si el pastor y el pueblo tienen en su corazón una medida suficiente de gracia para soportar las deficiencias, las imperfecciones y las flaquezas mutuas. Si poseen tal medida de gracia, entran en un período de gran progreso espiritual. Y, ¿qué sucedió con el pastor anterior? He aquí el veredicto final de pastor y congregación: "El no fué un inútil desde ningún punto de vista, sino un hombre de gran inteligencia, de profunda consagración, de gran celo por la obra; un hombre a quien todos estimamos grandemente y cuya buena obra queremos seguir."

—Charles W. Koller



Por Fred Reedy

# Cristo en la Profecía

LA redención de la humanidad por un Salvador personal y divino es el hilo de oro que encontramos en las páginas de la Biblia. Todas las referencias del Antiguo Testamento al Salvador, son proféticas. Desde las sombras de ese triste día en el jardín del Edén, cuando el primer par no pudo guardar el mandamiento de Dios, escuchamos la primera promesa de redención: "Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza y tú la herirás en el calcañar" (Génesis 3:15).

Cuando Adán hizo el primer esfuerzo humano de salvación, cubrió su desnudez y su pecado con las hojas de higuera. En ese instante Dios comenzó a revelar el costo de la redención al rechazar lo que el hombre había hecho para cubrir su maldad y al establecer el nivel inquebrantable de la redención por medio de la sangre (Génesis 3:21).

Este nivel se afirmó cuando Dios habló con Caín. Su ofrenda, compuesta de los frutos de la tierra, fué rechazada por no reunir los requisitos del sacrificio de sangre. Su hermano Abel presentó como ofrenda a un cabrito tomado de "los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura" (Génesis 4:4), y fué aceptada. Desde esa ocasión, el sacrificio de sangre se convirtió en símbolo de "la sangre preciosa de Cristo,"—el Cristo que es sacrificio suficiente por los pecados del mundo.

El plan divino de redención continuó revelándose en el llamamiento de Dios a Abraham: "Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré; y haré de ti una nación grande, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición: y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra" (Génesis 12:1-3).

Israel, como nación, fué el mensajero del pacto. Su gobierno teocrático, sus formas de adoración, su vida pastoril, su relación con los demás países y su búsqueda de una tierra prometida, dan testimonio de su misión ordenada de lo alto: proclamar al mundo la promesa de Dios de que, a su tiempo, vendría el Redentor, el cual sería Salvador de su nación y de todas las que creyeran en El.

El pacto fué conservado a través de las generaciones por medio de los tipos y los símbolos. La luz de la esperanza casi se consumió en algunos periodos de la historia, pero dichos periodos causaron grandes castigos por su idolatría, aunque

un pequeño grupo permaneció siempre fiel a la promesa. Los profetas de Dios mantuvieron en alto la antorcha de la verdad en estos años oscuros. Su fiel declaración de la esperanza de Israel—que es la esperanza del mundo—conmovió los corazones israelitas y mantuvo ardiendo la promesa.

De tal manera inspiró Dios las almas de estos profetas, que describieron con marcado detalle el nacimiento, la muerte y la resurrección de Cristo Jesús, muchos siglos antes de que ocurrieran. Predicaron sus sermones más elocuentes y entonaron sus himnos más hermosos cuando tuvieron la visión del Redentor futuro. La literatura más bella que jamás se haya escrito fué inspirada por la visión de Cristo Jesús, el Salvador del mundo.

Cuán extraño nos parece que el Señor Jesús fuera rechazado por quienes conocían mejor el mensaje de los profetas. Probablemente fuera porque sus ojos estaban cegados por sus ambiciones egoístas de un reino terrenal que El establecería. ¡Qué raro que no supieran que nacería de una virgen! Estoy seguro que habían leído Isaías 7:14. ¡Qué raro que no pudieran decir a los magos que debía nacer en Belén! ¿No habían leído Miqueas 5:2? ¿Y no habían visto en el mismo pasaje que El es el Dios eterno hecho carne y habitando entre los hombres? ¡Qué raro que quienes le acusaron de echar fuera demonios en el nombre del príncipe de los demonios, no pudieran ver su ministerio de misericordia como lo describió David en los salmos!

Si los que crucificaron al Señor Jesús hubieran llevado al pretorio el libro de Isaías, hubieran podido leer en el capítulo cincuenta y tres la historia de lo que estaban haciendo. Si lo hubieran leído sin prejuicios, hubieran comprendido la actitud del Señor hacia los soldados que lo arrestaron en el Getsemaní. Si hubieran tenido una poca de comprensión espiritual, hubieran entendido que no era Jesús el que estaba siendo juzgado ante Pilato, sino todo el Sanedrín, y todo el mundo, estaban siendo juzgados por un Dios ofendido y justo, y Jesús estaba entre Dios y el mundo pecador, ofreciéndose a sí mismo como expiación por el pecado. ¡Qué raro que no lo hayan reconocido como su Mesías cuando lo azotaron y se burlaron ante El y El no respondió palabra! ¡Qué raro que no se inclinaran ante su cruz con arrepentimiento y fe cuando escucharon las palabras más hermosas que jamás se hayan pronunciado: "Padre, perdónalos, porque

(Sigue en la página 7)

Perdón, Señor Jesús,  
 perdón, porque hoy tu nombre  
 de nuevo toma el hombre  
 para su diversión.  
 ¡Es navidad! es cierto,  
 hoy es tu natalicio,  
 hoy es el día en que en Belén nacieras  
 para traer al mundo  
 felicidad y bien.  
 Pero, eso, ¿qué interesa?  
 la burda muchedumbre,  
 cegada de placeres,  
 de vicios y pasión,  
 prepara sus convites,  
 sus fiestas, sus banquetes,  
 y gasta su dinero  
 en vinos y en licor.  
 ¡Es navidad y basta!

a nadie le interesa  
 pensar en ti, Señor.  
 Los templos están vacíos;  
 es cierto . . . se edifican  
 hermosos los pesebres  
 y se hacen muchas fiestas  
 hablando de Jesús;  
 pero . . . eso es todo muerto,  
 es sólo tradición.  
 ¡Es navidad! y por eso el hombre  
 levanta embriagado  
 su copa de licor,

con pulso tembloroso  
 para brindar en nombre  
 de Cristo, el Redentor.  
 ¡Es navidad! y sin embargo,  
 los hombres olvidando  
 al Príncipe de paz,  
 y desplegando el odio  
 que llevan en sus pechos,  
 levantan sus espadas  
 al son de los clarines,  
 y al grito de ¡Guerra! ¡Guerra!  
 se matan entre hermanos  
 cubriendo de sangre  
 la iglesia y el hogar.  
 Perdón, Señor Jesús,  
 perdón para esas almas  
 que viven todavía  
 sin conocer tu luz.

—Ismael E. Amaya



# Ellos le Encontraron

Por Floyd T. Smith

**Y HALLARON . . . al niño acostado en el pesebre** (Lucas 2:16).

¡Cómo anhelaba Dios que hallaran al niño! Envió al Salvador como un "niño acostado en el pesebre," para que los pastores y toda la humanidad pudieran encontrarlo.

El ángel dió un mensaje sorprendente, pero fué un misterio y una señal hasta que hallaron al

Niño. El gozo del mensaje de navidad está en El. Los pastores lo encontraron; y se llenaron de alegría.

Hoy, los hombres continúan buscándole con desesperación. El mundo está lleno de personas que buscan entre los dioses falsos algún rayo de luz. Una gran multitud de gente camina en la obscuridad de las imágenes sin vida, las filosofías vanas, y los apetitos carnales, pero no encuentra realidad alguna.

Cristo puede ser hallado. No sólo ha dicho "buscad y hallaréis" (Mateo 7:7), sino que también se ha colocado tan cerca de cada uno de nosotros que podemos abrir las puertas de nuestro ser y permitirle entrar.

Nuestros corazones necesitan una satisfacción, pero no la que viene del asentimiento mental, o la observancia fiel, o la afiliación con un grupo, sino de la experiencia en la que se encuentra a Dios. La nota de victoria que sature a la Iglesia deben ser estas palabras: "Y hallaron . . . al niño." Esto es lo que convierte el evangelio en "buenas nuevas."

Andrés dijo a su hermano: "Hemos hallado al Mesías;" Felipe sorprendió a Natanael al decirle: "Hemos hallado a aquel . . ." Y en esta navidad, de nuevo proclamamos que le hemos hallado, y usted también puede hallarle, "Porque la vida fué manifestada, y vimos . . . y . . . eso os anunciamos . . . para que vuestro gozo sea cumplido" (1ª Juan 1:2-4).

**Cristo en la Profecía** (Viene de la página 6)

no saben lo que hacen" (Lucas 23:34)!

Sí, sus ojos estaban cegados por el egoísmo y el orgullo. Contemplaron al mayor héroe que ha visto el mundo; vieron al Personaje más hermoso que ha pisado este suelo. Tuvieron ante sus ojos a "El Lirio de los valles," "La Estrella de la mañana," y "La Rosa de Sarón;" pero no le vieron realmente, porque sus corazones estaban ciegos.

Así sucederá con muchas personas en esta navidad. Admirarán al Señor Jesús en pinturas, programas e himnos. Hablarán de navidad, harán planes para navidad y emplearán todas sus energías en celebrar febrilmente la navidad, pero no contemplarán al Santo de Israel.



E dice que cuando un hindú cristiano agonizaba, sus amigos, queriendo confortarlo, le leían en voz alta pasajes de la teología, pero él, haciendo un ademán, les dijo que no quería oír nada. Le trajeron al sacerdote para que se confesara, pero él lo rechazó. Sus amigos le dijeron: "Clama a Juggernaut," pero él, moviendo la cabeza, dijo: "No puedo."

—Si no puedes pronunciar esta palabra, entonces piensa en este dios.

El enfermo movió la cabeza como para decir, "no no, no."

Finalmente, uno de sus amigos, inclinándose al oído del hindú convertido, le dijo:

## "Llamarás su Nombre Jesús"

Editorial

—¿En quién, pues, quieres confiar?

—En Jesús—respondió el hombre con su rostro radiante y la sonrisa más preciosa de toda su vida.

San Anselmo dijo que "este nombre ofrece consolación a los pecadores que claman a El," así que él mismo, en su conversión, clamó diciendo: "Oh Jesús mío, sé mi Jesús."

"Y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará" fueron las palabras del ángel a José.

Algún comentarista bíblico ha dicho que este nombre es sobre todo nombre porque, (1) Fué así consagrado desde la eternidad; (2) Porque fué dado por Dios. (3) Porque fué deseado intensamente por los patriarcas; (4) Porque fué anunciado por los profetas; y (5) Porque recibió su cumplimiento en la era de gracia, magnificado en los apóstoles, testificado por los mártires, y será reconocido y honrado por los creyentes a través de los confines del universo.

Este nombre Jesús se ha comparado en ocasiones al "aceite derramado" en cuanto que rinde sabor y olor. El aceite encerrado en frasco de nada sirve, pero si se derrama, tiene la propiedad de suplir, alegrar, bendecir. El nombre de Jesús, el divino Hijo de Dios, no el que los padres suelen impropriamente dar a sus hijos, suple las necesidades de un corazón endurecido, alegría la débil llama de nuestra fe, ilumina la tenebrosidad del alma y hace que el hombre vea con rostro alegre hacia el trono de la gracia.

El nombre Jesús fué escogido por Dios como lo es el trabajo de un embajador por el gobierno de su país. El Maestro de Galilea es un embajador de buenas nuevas, un representante directo de la Divinidad ante un mundo necesitado y ansioso. Este Cristo Salvador murió crucificado como para anunciar que ex-

tendía sus brazos para abarcar a todos. Su cruz apuntaba al cielo como para anunciar que en El se hallaba el puente que habría de reconciliar al mundo con Dios.

La palabra Salvador implica en sí enemistad con el pecado, porque dice que "él salvará a su pueblo de sus pecados." El pecado es enemistad contra Dios y Cristo vino a restablecer esta amistad. El pecado ha corrompido la tierra, el universo mismo y los mortales con su devastación y castigo, pero Jesús ha venido a salvar de la inmundicia y de la perdición eterna. El pecado produce un efecto vergonzante y nauseabundo porque va contra todas las reglas de la bondad y de la buena conducta, pero Jesús, con su muerte

en la cruz, llevó sobre sí la vergüenza y lo horripilante de la condenación para impartir paz, abundante paz, incomparable paz, paz eterna, paz insondable y bendecida.

José, al aceptar el nombre de Jesús para el niño de Belén, estaba implícitamente aceptando la personalidad misma del niño. Al ponerle el

nombre no sólo aceptó la palabra, sino la Persona de Jesús.

De la misma manera nosotros al aceptar el nombre de Cristo en nuestra experiencia más profunda, no sólo aceptamos una palabra, o una religión, o un conjunto de ritos. Estamos aceptando a una Persona divina, al Hijo de Dios para perdonarnos nuestra culpa y salvarnos de la condenación.

La expresión "Llamarás su nombre Jesús," implica relación porque ¿a quién hemos de llamar sino a aquel con quien estamos plenamente identificados? Así que al aceptar José el nombre de Jesús, estaba aceptando la relación con el Hijo de Dios. No tenemos derecho de llamar a Jesús, que es Salvador, a menos de que hayamos sido salvos por El. Al aceptar el nombre, aceptamos su ministerio y su ministerio es potencia y sabiduría.

Dijo William M. Taylor: "Jesús es Divino; El salva a su pueblo de sus pecados. No la palabra, ni las ordenanzas, sino Jesús como Persona, El salva. El salva del pecado por cuanto ofrece el perdón, perdón completo, gracia del pecado; no *en* los pecados, sino *de* los pecados. Ahora bien, la Biblia dice que El salvará a su pueblo. ¿Quiénes son su pueblo? Son sin duda aquellos que en otro tiempo fueron pecadores. Por tanto, nadie diga que carece de toda esperanza."

"Y llamarás su nombre Jesús." A Dios pluga que en ocasión de esta Navidad, los que leen estas líneas consideren el ministerio de Jesucristo y acepten no sólo el nombre de cristianos, ni la celebración del natalicio, sino la Persona del Salvador. ■





L versículo 27 de Mateo 11 dice así: "Todas las cosas me son entregadas de mi Padre; y nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quisiere revelar." Este pasaje describe al Hijo Único; único debido a su relación con el Padre. "Todas las cosas me son entregadas de mi Padre." No podemos decir eso de ninguna otra criatura. Jesús es único en este sentido. El Padre no ha entregado "todas las cosas" a ninguna otra persona. Y también dice: "Y nadie conoció al Hijo, sino el Padre." Solamente Dios el Padre puede comprender el significado de la encarnación, la personalidad de El que es el Hijo Eterno de Dios, y también el Hijo del hombre por su nacimiento de la virgen María. "Y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros . . . lleno de gracia y de verdad" (Juan 1: 14). El término Verbo está escrito con mayúscula y se refiere, por supuesto, a Cristo Jesús. Otra vez digo que sólo el Padre pudo comprender el significado de la encarnación.

La tercera declaración importante en este versículo es: "ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quisiere revelar." Así como el Padre está más cerca del Hijo, Cristo Jesús, que cualquiera otra persona, el Hijo está más cerca del Padre que cualquier otro ser. El es el único que conoce al Padre, y aquellos a quienes El quiera revelarlo. Esto nos habla no solamente de la muy estrecha relación que existe entre el Padre y el Hijo, sino también del lugar que el Hijo ocupa como Mediador entre el Padre, el hombre, "y aquel a quien el Hijo lo quisiere revelar." Por eso tenemos estas palabras en Juan 17:3: "Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el sólo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado." Cuando leemos estas palabras en la luz del versículo que estamos considerando, y de otras enseñanzas similares del Nuevo Testamento, comprendemos que podemos conocer a Dios el Padre sólo a través del Hijo. En este sentido, como en muchos otros, El es Único.

Este versículo nos da la enseñanza más elevada en los evangelios sinópticos—los tres primeros—en cuanto a Cristo Jesús. Está de acuerdo con lo que Juan dice sobre la relación única de Jesús con el Padre. La expresión que usa Juan, el Hijo unigénito, y la que usa Mateo, el Hijo amado, indican la misma verdad.

Veamos ahora el primer versículo del evangelio según Juan: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios." La palabra Verbo está escrita con mayúscula, indicando que se refiere a Cristo Jesús. Cuando leemos Mateo 11:27,

estamos en una cumbre comparable a Juan 1:1. Mateo 11:27 enseña la deidad del Señor Jesús como muy pocos versículos la enseñan en el Nuevo Testamento; y nos ayuda a comprender Colosenses 1:15-17, donde Pablo se refiere al Hijo con estas palabras: "El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura. Porque por él fueron criadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fué criado por él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten."

Y luego tenemos el pasaje del primer capítulo de Hebreos, versículos uno al tres, donde se nos habla

## El Hijo Único

Por Esteban S. Blanco, D.D.

del Cristo único: "Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo: el cual siendo el resplandor de su gloria y la misma imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su potencia, habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas." De manera que el Hijo de Mateo 11:27 es "la misma imagen" del Padre, y sustenta "todas las cosas con la palabra de su potencia." Las palabras de Mateo 11:27 están también en perfecta armonía con lo que sobre el Señor se nos dice en Apocalipsis 5: "el león de la tribu de Judá, la raíz de David," el único que "ha vencido para abrir el libro" y el único digno de hacerlo. El es el Cordero que fué inmolado, el que "tomó el libro de la mano derecha de aquel que estaba sentado en el trono" y lo abrió, y "los cuatro animales y los veinticuatro ancianos," entonaron un nuevo cántico, diciendo: "Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra" (Apocalipsis 5:7-10). Sin embargo, fué hasta después que comenzó el cántico principal.

"Y miré, y oí una voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los animales, y de los ancianos; y la multitud de ellos era millones de millones, que decían en alta voz: El Cordero que fué inmolado es digno de tomar el poder y riquezas y sabiduría, y fortaleza y honra y gloria y alabanza" (vrs. 11-12). Después se

(Sigue en la página 13)



# La Sencillez

Por W. Shelburne Brown

**C**RISTO nos previno contra el engaño de las riquezas. Es sorprendente notar qué parte tan grande de su mensaje se refiere a nuestra relación con la riqueza material, las "cosas" del mundo. El consejo de que pongamos nuestra afecto "en las cosas de arriba, no en las de la tierra," va a la médula del asunto. Existe una relación excluyente mutua entre Cristo y los valores mundanos. No es posible vivir con deseos, ambiciones y metas espirituales y materiales.

Esto fué lo que Juan Wesley comprendió en sus principios de la Iglesia Metodista, y por esa razón estimuló a su pueblo a dar más allá de sus necesidades. Si se hubiera puesto en práctica esta regla, la historia hubiera cambiado desde ese día. Pero el engaño de las riquezas, se apoderó de nuevo de quienes pensaron que es posible desear riquezas materiales y espirituales. Y la vida espiritual sufrió hasta el grado en que ser un buen ciudadano se tomó como sinónimo de ser cristiano. De nuevo se confundieron el cielo y el infierno.

Por esta razón, el *Manual* de la Iglesia del Nazareno recomienda la sencillez en el vestido y en la vida. La idea no es limitar a nuestra gente, sino advertirla de algunos peligros en la vida espiritual. Por supuesto que los fundadores de la iglesia jamás pensaron en recibir en el seno de ella a quien no estuviera profundamente interesado en la vida espiritual. Y usted ha equivocado el camino si su corazón se rebela y le hace desear conformarse a la letra de la ley sin entrar en el espíritu de la sencillez cristiana. Las reglas del *Manual* son sugerencias para los cristianos serios que desean direcciones para imponerse a sí mismos, voluntariamente, una disciplina diaria que les ayude a que Cristo sea más real en sus vidas y obtener así un mayor poder espiritual.

Cualquiera que se haya enfrentado a este asunto

## ¡Aleluya!

**¡A**LELUYA, SEÑOR! ¡Aleluya a tu Nombre! porque has sido nuestro refugio por generación y generación. Porque antes de que surgieran las montañas altísimas y aun antes de que se formaran con la potencia de tu voz los incontables mundos, ya eras nuestro Dios . . . .

¿Cómo pueden ser tus ojos nuestros días, Señor, si nuestros siglos,—nuestros siglos inmensos—son como los granos finos en el viejo y olvidado reloj de arena?

No obstanté, cada día que declina arrastrando majestuosamente sus cendales efímeros de púrpura y oro, hasta hundirse en el horizonte, se lleva el eco solemne de muchas alabanzas tributadas a tus constantes misericordias; y cada nuevo sol que emerge entre las nubes enrojecidas del orto, recoge un bello salmo de gratitud, porque cada día son nuevas tus piedades . . . .

Camino de la eternidad va pasando por nuestra vida un año que ya toca a su fin, un año que ayer apenas vimos despuntar con su fardo maravilloso de promesas, con sus agradables profecías de bendición . . . . Cada mañana fué derramando pródigamente a nuestra puerta los ricos dones que nos enviaste con él; y florecieron las bellas manifestaciones de tu gracia entre los zarzales de la prueba y se encendieron fúlgidas las estrellas de tus consuelos en las tenebrosidades de nuestras noches de amargura . . . .

Y va pasando, Señor, va pasando, después de grabar en nuestras almas el sacro recuerdo de todas tus bondades.

Muy pronto, cuando su campanada postrera se haya perdido en el silencio, la alegre algarabía que reciba el nuevo año hallará en nuestros labios un aleluya glorioso forjado con todo el amor del corazón, para ti Señor, nuestro Padre amante, nuestro Refugio Santo por generación y generación . . . .

María C. de Haro

sabe lo difícil que es. "¿Cuánto puedo gastar en mí mismo?" es la pregunta inevitable. ¿Tengo derecho a comprar un objeto lujoso pudiendo comprar uno que me sirve igual, pero que es de menor precio? La respuesta depende de sus necesidades y su trabajo, pero no deja de ser una pregunta difícil. En vista de las necesidades mundiales, ¿cuánto debo gastar en mi hogar, mis muebles, mi ropa y mis diversiones? Nadie sino Dios puede contestarnos. Para todos los gastos hay una buena cantidad de razones astutas, pero el cristiano obediente busca la ayuda y dirección del Espíritu Santo para encontrar cuál sea la voluntad de Dios en cuanto a su dinero. El Señor le dirá a usted algo enteramente diferente de lo que les dirá a los demás, pero será lo apropiado para su situación y su vida y le ayudará a ser la persona que anhela ser. Es probable que otros no entiendan, y que todos difieran, pero la senda del poder espiritual está al frente de quien escoge el camino de la sencillez que se transforma en santidad.

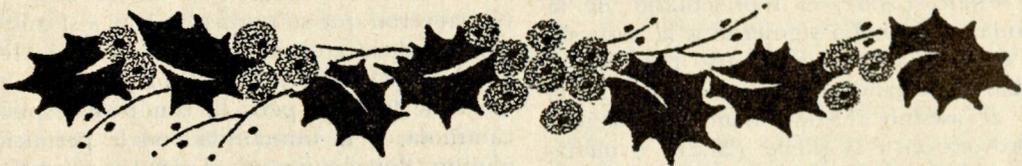
# El Cristo Incomparable

Por D. I. Vanderpool, D.D.

**N**ACIO de una virgen, en cuna de paja fué arrullado, creció en la obscuridad, sus pies recorrieron las arenosas sendas de Palestina bendiciendo a su paso todas las vidas. Consciente de su misión, fué un misterio para sus contemporáneos. Su amigo lo traicionó, sus compatriotas lo despreciaron y los viles lo escarnecieron. Fué abandonado por sus seguidores, robado de sus ropas, atormentado por sus verdugos y clavado a una cruz. Murió en la sombra de la vergüenza y fué sepultado en una tumba prestada. Rompió las cadenas del sepulcro y se levantó de entre los muertos. Anduvo con sus discípulos hasta que sus dudas desaparecieron. Las nubes fueron su carroza real. Ascendió a lo alto, donde está intercediendo por nosotros.

El es incomparable en todos sus aspectos: Re-

dentor, Santificador, Libertador, Ejemplo, Benefactor, Consolador, Conquistador, Maestro, Príncipe de Paz y Rey de Gloria, Hijo de Dios, Médico, Amigo, Hermano, Constructor, Explorador, Deseado de todas las naciones, Adoración de los ángeles y Terror de los demonios. El es la dulzura del triunfo en todos los órdenes de la vida. El lleva las cargas, es Altar, Sacerdote y Sacrificio; Víctima, Intercesor y Juez. El es Pasado, Presente y Futuro, sin edad, y el gran "Yo soy." El es la solución de mis problemas, el pan para mi hambre, el Guía de mis instintos. Yo escucho su voz, siento su presencia y sé que vive. Le amo sobre todo lo demás. El es el Cristo Incomparable . . . tu Amigo y mi Amigo. El Cristo "Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz." ■



## Cristo, el Buen Pastor

Por Apolinar Catalán

**A**QUI el Señor Jesucristo se identifica bajo la noble figura de un pastor. El viejo cántico hebreo de aquellos días lejanos decía: "Jehová es mi pastor," y los siglos pasaron hasta que Cristo, el Hijo de Dios, apareció entre los hombres diciendo: "Yo soy el Buen Pastor."

### I. Los "Yo soy" de Cristo.

1. "Mas él les dijo: Yo soy; no tengáis miedo" (Juan 6:20).
2. "Yo soy el pan de vida" (Juan 6:35, 48, 51).
3. "Yo soy la luz del mundo" (Juan 8:12).
4. "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida" (Juan 14:6).
5. "Yo soy el buen pastor" (Juan 10:11).

### II. Deberes de un Pastor.

1. Llevar las ovejas a pastos sanos por camino seguro.
2. Permanecer al cuidado de ellas ante todo peligro.
3. Cuidar que tomen alimento suficiente y agua saludable.
4. Hacerles reposar en buena sombra y bajo cuidado seguro.
5. Cuidar de la perniquebrada y buscar la perdida.

### III. Cualidades del Buen Pastor.

1. Entra por la puerta del corral y no por otra parte (v. 2).
2. Llama a sus ovejas por nombre (v. 3).
3. Va siempre adelante del rebaño (v. 4).
4. Cristo, el Buen Pastor, imparte vida eterna (v. 10).
5. Da su vida por las ovejas.

### IV. Deberes de las Ovejas.

1. Oyen la voz de su pastor y la obedecen (v. 3).
2. Siguen a su pastor porque conocen su voz (v. 4).
3. Huyen del pastor extraño (v. 5).
4. Conocen bien a su pastor (v. 14).
5. Permanecen bajo el cuidado de su pastor (v. 28).

### V. Lo que Cristo Dió por sus Ovejas.

1. Su cabeza a la corona de espinas (Juan 19:2).
2. Sus espaldas para ser aradas por sus ovejas (Salmos 129:3).
3. Sus ojos para derramar lágrimas por su rebaño (Lucas 19:41).
4. Su vida y su sangre preciosa por sus ovejas (Hechos 20:28). ■

# Escudriñad las Escrituras

## *Estudio del Evangelio Según Lucas*

Por Joseph Gray

### VI. La Pasión y Crucifixión del Hijo del Hombre (22:1—23:56) (Concluye)

#### F. La Animosidad de sus Enemigos (22:63—23:25).

1. *Los soldados* (22:63-65; 23:36). Revelaron su crueldad (22:63-64) y su irreverencia (23:36). Sin embargo, uno de ellos (23:47), reconoció a Cristo como el Hijo de Dios.

2. *Los sacerdotes, los ancianos y los escribas* (22:66-71). Desafiaron su mesianismo (22:67). Insistieron en una respuesta, y cuando les respondió (22:70), lo acusaron de blasfemo. Después lo acusaron ante Pilato (23:5), el representante de la odiada tiranía romana. Lo siguieron a la corte de Herodes y también ante este perverso monarca lo acusaron (23:10). Cuando Pilato quiso darlo libre, prefirieron al asesino rebelde llamado Barrabás (23:18). Provocaron a la plebe (23:21) e incitaron a Pilato (23:23) para que crucificara a Jesús. Cuando Él pendía de la cruz, ellos se mofaron (23:25). Pero una persona noble demostró bondad en aquella hora de las tinieblas (23:50-53).

3. *La multitud* (23:1). Muchos de los que habían exclamado “¡Hosanna!” la semana anterior (19:38), gritaban ahora “¡Crucifícale!” (23:21). La volubilidad de la turba se tornó en desesperación (23:48), cuando comprendió la parte que había tenido en la tragedia (23:24-25).

4. *Pilato* (23:1). El no pudo encontrar falta alguna en Él, pero no lo soltó por temor del populacho. Procuró evitar su responsabilidad y lo envió a Herodes (25:7). Pero todo lo que obtuvo fué reanudar su amistad con Herodes debido a su común hostilidad contra Jesús. De nuevo dijo que no encontraba ninguna falta en Él. Dos veces hizo el esfuerzo por soltarlo (23:16, 22), pero finalmente, pronunció la sentencia (23:24-25).

5. *Herodes*. Herodes esperaba ver un milagro (23:8), pero fué demasiado ciego para ver el Milagro divino. Este rey es el prototipo del odio, sin vergüenza ni máscara.

#### G. La Muerte del Dios-Hombre (23:26-56).

Hemos observado a los enemigos del Señor; volvamos ahora nuestra atención al Calvario, el punto más sagrado de toda la historia.

Cuando Jesús no pudo llevar la cruz más allá, la pusieron sobre Simón Ciréneo (23:26). Este varón humilde obtuvo de esta manera un lugar de honor en la lista de los amigos alrededor de la cruz.

1. *La multitud sollozante* (23:27-31). Jesús consoló a los que lloraban, pero al mismo tiempo les recordó que debían esperar mayores castigos. Indicó la próxima destrucción de Jerusalem (27:30) y así, el castigo y juicio final de toda la tierra.

2. *Los dos malhechores* (23:32-33, 39-43). En esto se cumplió la profecía de Isaías (53:9, 12). Uno de los malhechores murió maldiciendo. El otro elevó su petición y recibió una rica recompensa (23:43). En medio de la agonía, el Maestro pudo escuchar el grito del ladrón penitente, solicitando auxilio.

3. *“A otros hizo salvos: sálvese a sí”* (23:35). No creyeron que se pudiera salvar a sí mismo. Tres veces lo desafiaron a probar que era el Mesías, salvándose (23:35, 37, 39). Tenía el poder para salvarse de la cruz, pero la condición espiritual pecaminosa de la humanidad no le permitió escape alguno. Por eso ignoró el desafío y continuó allí, hasta que obtuvo la redención de la humanidad.

4. *“Este es el Rey de los Judíos”* (23:38). Escrito en griego para presentarlo al mundo en toda su perfección; escrito en latín, el idioma de los conquistadores, para presentarlo como el Rey Vencedor; escrito en hebreo, la lengua de su pueblo, para presentarlo como el Rey de los cielos, el Hijo de Dios. Verdaderamente, Él es Rey, y nunca lo ha sido más que en la hora de su mayor agonía.

5. *Las tinieblas anormales* (23:44-45). Era el mediodía. Por tres horas, el Salvador había estado colgado de la cruz. Entonces, en medio del calor y la intensa luz del sol, normal en esa hora (23:44), un nuevo elemento se presentó: una obscuridad anormal, que produjo temor en toda la multitud y aumentó el sufrimiento del Dios-Hombre.

6. *El velo partido* (23:45). Así quedó abierto el sendero entre la Presencia de Dios y la humanidad (Hebreos 6:19; 10:20). Se rompió desde arriba hasta abajo (Mateo 27:51), indicando claramente que la mano de Dios lo rompía, y no algún instrumento humano.

7. *“Encomiendo mi espíritu”* (23:46). Entregó su espíritu. La vida no se separó de su cuerpo violentamente. La puso voluntariamente en las manos de Dios. Este fué el punto culminante de su sacrificio voluntario.

8. *Los que estuvieron junto a la cruz* (23:47-56). Allí estaba el centurión que dió testimonio de su rectitud (23:47). Y también estaba la plebe que golpeaba sus pechos arrepentida (23:48). También estaban sus conocidos (23:49). Y las mujeres

que le sirvieron y que esperaban llevar a cabo pronto su última demostración de amor sobre su cuerpo (23:49). Y no faltó José de Arimatea, que ofreció su tumba y afrontó la ira de Pilato para darle sepultura decentemente (23:50-53). Todos estos rodearon la cruz. Gracias a Dios que no todos fueron enemigos. En nuestra hora de tinieblas, cuando parece que todo el infierno se nos viene encima, tenemos un Amigo, que nos ayudará a cruzar el valle de las sombras.

**VII. La Resurrección y la Revelación del Hijo del Hombre (24:1-53)**

**A. La Tumba Vacía (24:1-12).**

El sepulcro vacío es la promesa de que porque El vive, nosotros también viviremos.

1. *El cuerpo desaparecido.* Los ángeles proclamaron su resurrección (24:4-6) y su pregunta estremece al corazón con una nueva esperanza. Las mujeres recordaron entonces su promesa y dieron testimonio de la verdad gloriosa ante los apóstoles (24:9-10).

2. *Palabras vanas* (24:11). Pedro puso a prueba las que parecían palabras vanas (24:12). Si queremos, podemos poner hoy también a prueba la verdad. Cuando quedemos persuadidos, creeremos.

**B. Corazones Ardientes (24:13-32).**

Unos discípulos desanimados (24:13-15), un Cristo velado (24:16, 31), un sermón poderoso (24:25-27), una gran revelación (24:31-32), un testimonio dado con prontitud (24:33-35)—estos son los ingredientes de uno de los pasajes más conmovedores de la resurrección del Señor.

**C. No era un Fantasma (24:36-43).**

Creyeron que era un espíritu, pero El les demostró la verdad por medio de una prueba sencilla: Tocadme, ved las heridas, observadme comer. Fué una demostración muy sencilla, pero muy convincente de que era un cuerpo resucitado.

**D. Las Palabras de Moisés (24:44-49).**

Una vez más apeló a las escrituras del Antiguo Testamento (24:44). Esta vez para probar su resurrección y proclamar su misión divina. Entonces les dió la gran comisión (24:47).

**E. El Último Mandamiento (24:49).**

"Asentad . . . hasta"—estas palabras han desafiado a los cristianos a través de todas las edades. Sugieren que el derramamiento interior debe preceder al derramamiento exterior.

**F. La Última Mirada (24:50-51).**

En el camino a Bethania, camino que sus pies habían pisado en tantas ocasiones, los bendijo (24:50). Y en el instante de bendecirlos, la gravedad

Es de gran beneficio formarse el hábito de exclamar: "Habla, Señor," porque entonces la vida se transforma en romance. Cuando las circunstancias os sujetan, decid, "habla, Señor;" poned atención y escuchadle. Recordad la ocasión en que el Señor habló la última vez. ¿Habéis olvidado ya lo que dijo? ¿Fué Lucas 11:13 ó I Tesalonicenses 5:23? Al escuchar, nuestro oído se tornará más agudo, y, como el Señor Jesús, escucharemos la voz de Dios en todo tiempo.

—Oswald Chambers

**El Hijo Unico** (Viene de la página 9)

escuchó un cántico entonado por un multitud mayor, compuesta de "toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en el mar . . . diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás" (v. 13). Ninguno de estos versículos que hemos mencionado en relación con Mateo 11:27 parece fuera de lugar; no dicen demasiado sobre mi Señor, el Hijo, cuando comprendemos que "todas las cosas" le fueron entregadas por el Padre, y que "nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quisiere revelar." En todos estos pasajes hemos estado en las cumbres de la Palabra de Dios.

Al acercarnos al final de este artículo sobre el Hijo Unico, no podemos menos que pensar en aquel solemne himno antiguo que nos es tan conocido:

Loores dad a Cristo el Rey,  
Suprema potestad;  
De su divino amor la ley,  
Postrados aceptad;

Naciones todas, escuchad  
Y obedeced su ley  
De gracia y de santidad,  
Y proclamadle Rey.

Dios quiera que con los que están  
Del trono en derredor,  
Cantemos por la eternidad  
A Cristo el Salvador.

perdió sus fuerzas, y El fué llevado al cielo. Este es un cuadro de lo que algún día nos sucederá a nosotros. La tierra perderá su fuerza de gravedad y nosotros ascenderemos para vivir en la presencia del Señor, eternamente. Pero aun hay qué hacer en esta tierra, por eso regresamos a los discípulos y a la vida diaria, pero con una nota de adoración jubilosa en nuestros corazones mientras vivimos con El y por El, esperando ansiosamente su regreso, y orando porque sea apresurado.

# Collpa Belén Cambia a Kalari

Por Earl D. Hunter

UNA de las más antiguas y mejores iglesias en nuestro distrito de Bolivia es Collpa Belén. Por dos años su pastor ha sido el señor Domingo Flores. Antes, él servía también como profesor de la escuela diaria, pero ésta ha crecido de tal manera que fué necesario nombrar otro maestro.

El domingo pasado estuve con ellos. La iglesia tenía toda clase de bancos. Los hermanos de aquí construyeron esta capilla sin ayuda exterior. Dije entre mí: "Esta iglesia tiene demasiados bancos, quizá sea bueno trasladar algunos a otros lugares más necesitados." Imagínese mi sorpresa cuando en la escuela dominical, se llenó cada banco y quedaron muchas personas sin asiento y aun sin poder entrar. Indudablemente, la iglesia ha crecido de tal manera que requiere un templo más amplio.

Esta obra está en una comunidad compuesta de cinco estancias. Los títulos de los terrenos se han conservado desde los tiempos de la Corona de España. La iglesia de Collpa Belén fué edificada dentro de la propiedad de un Cacique, cuando había persecuciones en contra de los evangélicos. Y hace dos años, la comunidad hizo un edificio en un lugar más céntrico con la esperanza de tener una escuela y una tienda cooperativa. Pero los gobernantes comunistas no cumplieron sus promesas.

En ese momento propicio, el pastor Domingo Flores y el profesor Nicolás Quispe, estaban aumentando la influencia del evangelio en la comunidad. Resultó que primero se convirtió el secretario del sindicato de campesinos. Luego él usó su influencia para mandar todos los niños de la comunidad a nuestra escuela, de manera que llegamos a tener 50.

Ahora, la comunidad ha regalado a nuestra Iglesia del Nazareno una propiedad de cinco hectáreas, que se encuentra en el centro de los terrenos, y ellos mismos han levantado un hermoso templo, una escuela, una casa pastoral y una habitación para el maestro. A todo esto, están agregando muros alrededor de todos los edificios.

El 30 de agosto anterior llamaron al superintendente del distrito para la entrega oficial de los edificios. Como 250 personas asistieron y el Espíritu de Dios estuvo con nosotros con plenitud de bendiciones. En esta comunidad de 100 familias, todas han sido evangelizadas y quedan muy pocos que no sean creyentes. Ahora, los obreros están llevando el evangelio a otras comunidades.

También en otros lugares tenemos la bendición del Espíritu Santo. En la Iglesia del Alto la Paz, capital de Bolivia, la asistencia ha estado aumentando constantemente; la escuela dominical ha

alcanzado 250 presentes. El reverendo Máximo Vi-  
cuña es el pastor. Dios bendiga nuestro distrito  
de Bolivia. ■

## Diario de una Biblia

(¿Sería la Suya?)

*Enero 5.*—He descansado por una semana. Las primeras noches del mes mi dueño me leyó regularmente, pero creo que ya me olvidó.

*Febrero 2.*—Me sacudieron porque estaba empolvada junto con otras cosas. Me dejaron donde mismo.

*Febrero 8.*—Mi dueño me usó un poquito después de la comida para encontrar una cita. Fui a la escuela dominical.

*Marzo 7.*—Otra sacudida y vuelta a donde mismo. Desde que fui a la escuela dominical estoy en el mismo anaquel.

*Abril 2.*—Tuve un día ocupado. Mi dueño dirigió un culto de hogar y tuvo que buscar un pasaje que batalló mucho para encontrar aunque allí estaba.

*Mayo 5.*—La abuelita vino de visita y estuve en su regazo toda la tarde. Dejó caer una lágrima en Colosenses 2:5-7.

*Mayo 6.*—Otra tarde con abuelita. Dedicó un buen rato a meditar en I Corintios 13 y 15.

*Mayo 7, 8 y 9.*—Todas las tardes con la abuelita. Es un lugar cómodo. A veces me lee y otras veces me habla.

*Mayo 10.*—Se fué la abuelita y regresé a mi lugar. Ella se despidió de mí.

*Junio 3.*—Alguien vino, me abrió bruscamente y me puso un par de tréboles de cuatro hojas.

*Julio 1.*—Me empacaron en un baúl, en el fondo. Vamos de vacaciones.

*Julio 7.*—Sigo en el baúl.

*Julio 10.*—Sigo en el baúl sin que nadie se acuerde de mí, aunque ya sacaron casi todo.

*Julio 15.*—Regresamos a casa y me pusieron donde siempre. Fué un viaje largo, aunque no sé para qué fui.

*Agosto 1.*—Me siento sofocada. Tengo encima dos magacines, una novela y un sombrero viejo. Ojalá me los quitaran.

*Septiembre 5.*—Me sacudieron y me volvieron a poner en el mismo lugar.

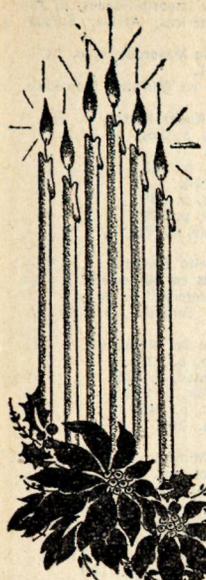
*Septiembre 10.*—María me usó unos momentos. Estaba escribiendo una carta a una amiga cuyo hermano murió y quería un versículo apropiado.

*Septiembre 20.*—Otra sacudida.

Etc., etc., etc., hasta el fin del año, cuando me leerán de nuevo por una semana.

—Selecto

## La Noche de Navidad



Era una noche serena  
titilaban las estrellas  
con temblores de emoción:  
era la noche más bella,  
en que bajó a nuestra tierra  
la divina compasión.  
Bajo la comba azulada,  
las ovejas dormitaban  
junto al sencillo pastor.  
Aullaba el lobo a lo lejos . . .  
Crepitaban los sarmientos  
en el fuego defensor.

Percibíase el murmullo,  
suave como un arrullo,  
de la brisa nocturnal,  
que anunciaba al ya cercano  
tiempo de invierno. Lejano,  
sonaba, acaso, un cantar . . .  
Una dulzura infinita  
de todo se desprendía  
y una gran serenidad . . .  
Era la noche de plata  
que, feliz, de entonces canta  
el alma de humanidad.

—Antonio Almudévar

## 1955 — Índice de "EL HERALDO DE SANTIDAD" — 1955

### ANFORA DE PREGUNTAS

Páginas—31, 63, 95, 127, 159, 191, 223, 255, 287, 319, 351.

### ANUNCIOS

Páginas—29, 35, 78, 101, 106, 110, 117, 118, 135, 141, 158, 165, 189, 197, 205, 208, 214, 229, 231, 235, 238, 243, 245, 251, 259, 285, 293, 323, 329, 334, 343, 350, 363, 365.

### ARTICULOS DE FONDO

Abundis, Ramón—El Sufrimiento Humano, p. 85.  
¿Responsables de Qué?, p. 58.  
Adell, W. Roberto—¿Deja los Zancos!, p. 244.  
El Desliz, p. 275.  
El Libro de Luz, p. 356.  
La Base Firme, p. 371.  
La Demora Fatal, p. 211.  
Mantén Tu Equilibrio, p. 317.  
No Temas, p. 293.  
Ainscough, T. A.—La Biblia y el Pentecostés, p. 148.  
Amaya, Ismael E.—Evangelismo, p. 316.  
La Biblia, Fuerza Transformadora en Manos de la Juventud, p. 22.  
La Consagración, p. 323.  
La Cruzada por las Almas es Oración, p. 372.  
La Santidad como Doctrina, p. 164.  
La Santidad como Obra Instantánea, p. 206.  
La Santidad como Segunda Obra de Gracia, p. 190.  
La Santidad como Teoría, p. 278.  
La Santidad en la Práctica, p. 295.  
La Santidad: Una Experiencia, p. 262.  
La Santidad: Una Necesidad, p. 228.  
La Santidad: Un Don de Dios, p. 215.  
La Santidad: Un Mandamiento, p. 245.  
Obediencia, p. 342.  
Terminología de la Santidad, p. 156.  
Aycock, Jarrette E.—¿Ha Resucitado!, p. 101.  
Barnes, Alberto—La Certidumbre de la Resurrección, p. 108.  
Beltrán, Manuel—El Día de la Madre, p. 141.  
Benner, Hugh C.—Discípulos Dormidos, p. 362.  
El Canto de Liberación, p. 336.  
"Ha Resucitado," p. 106.  
La Gloria de lo Ordinario, p. 144.  
"La Promesa de mi Padre," p. 147.  
Pacíficos Bienaventurados, p. 304.  
Poder, ¿Para Qué?, p. 178.  
"Sabemos," p. 48.  
Viviendo en la Luz, p. 23.  
Wesley: "Santidad de Corazón y de Vida," p. 240.  
Birchard, Russell—El Misionero en Guatemala, p. 326.  
"Mayores que Estas Hará," p. 329.  
Blanco, Esteban S.—Acciones, p. 105.  
Acciones de Gratitude, p. 345.  
Aumento de Visión Espiritual, p. 169.  
Cómo Obtener la Santificación, p. 137.  
Dios Colgó una Nube en el Firmamento, p. 201.  
Dos Notas Significativas, p. 233.

El Único Hijo, p. 377.  
En Formas Misteriosas, p. 57.  
¿Ha Escuchado a un Profeta?, p. 324.  
Impecabilidad, p. 249.  
¿Juan Vió a Dios!, p. 182.  
Juan Wesley y un Hombre Caído de la Gracia, p. 217.  
La Mayor Virtud Cristiana, p. 265.  
Lo que la Entera Santificación No Es, p. 153.  
Miremos a Juan el Bautista (1), p. 25.  
Miremos a Juan el Bautista (2), p. 41.  
Moldeando su Propia Eternidad, p. 9.  
Puras Imaginaciones, p. 73.  
Sinceridad, p. 89.  
Tengo una Conciencia, p. 297.  
Una Religión Progresista, p. 361.  
Un Gran Versículo, p. 313.  
Y los Nueve, ¿Dónde Están?, p. 281.  
Bolaños, Israel—El Pecado de los Creyentes, p. 30.  
Brockett, Enrique E.—La Teoría Concomitante de Romanos (1), p. 92.  
La Teoría Concomitante de Romanos (2), p. 124.  
Brown, Melza H.—¿Cristo Ha Resucitado!, p. 107.  
Brown, W. Shelburne—La Cortesía, p. 294.  
La Iglesia, p. 366.  
La Reverencia, p. 307.  
La Sencillez, p. 378.  
La Temperancia, p. 199.  
Separación, p. 77.  
Cabrera, C. M.—La Lectura de la Biblia en Público, p. 67.  
Camargo, G. Báez—Los Dominios del Cristo Silencioso, p. 212.  
El Remedio del Temor, p. 368.  
Catalán, Apolinar—El Distrito Suroeste de Ahora, p. 123.  
Collins, J. C.—Siete Maldiciones de la Apostasía, p. 282.  
Corlett, Lewis T.—El Pentecostés y la Entera Santificación, p. 151.  
Chacón, Ricardo—Sembrando en Tierra Dura, p. 27.  
Chapman, Luisa R.—La Vida Principia a los Cuarenta, p. 4.  
Donnelly, Juan T.—¿Qué es la Biblia?, p. 42.  
Dowd, Eduardo L.—Santidad y Tentación, p. 61.  
Du Bois, J. L.—Mis Sermones son Demasiado Largos, p. 291.  
Dunn, Lester L.—La Música en la Iglesia, p. 74.  
"El Mensaje"—La Biblia Romanista, p. 310.  
Espinoza H. O.—El Libro Eterno, p. 364.  
"Miembros de su Cuerpo," p. 269.  
"Paz Como un Río," p. 90.  
Franco, Sergio—Los Principios del Distrito Suroeste, p. 122.  
Gray, Joseph—Escudriñad las Escrituras, pp. 276, 298, 314, 332, 346, 358, 380.  
Grider, Kenneth J.—Amsterdam y Evanston—Una Evaluación, p. 75.  
Hayslip, Ross W.—¿Tiene Usted una Conciencia Limpia?, p. 71.  
Hendricks, A. O.—¿Es Pecaminoso el Cuerpo?, p. 311.  
Herrera, Joel Buenafé—Evangelismo en Guatemala, p. 325.  
Hildie, Dwayne—La Biblia y el Muchacho de Hoy,

p. 348.  
Hills, A. M.—La Consagración, p. 155.  
Poder de lo Alto, p. 166.  
Hodges, Viola E.—La Membresía en la Iglesia, p. 286.  
Howland, Juan W.—Dinero, p. 46.  
Hudson, Santiago—La Literatura y el Evangelismo, p. 335.  
Johnston, Veneta de—Tesoros Escondidos, p. 12.  
Jones, Warren C.—Nunca Ha Sido Fácil, p. 195.  
Julca, E.—La Biblia y la Gran Comisión, p. 180.  
Knight, Juan L.—¿Decidió Otra Vez!, p. 91.  
La Importancia del Pentecostés, p. 62.  
Lillenas, Haldor—La Música en el Avivamiento, p. 254.  
Lincicome, F.—"En Esto Pensad . . .," p. 251.  
Ludwig, S. T.—El Pentecostés en la Profecía, p. 142.  
Martínez, Homero—La Biblia en la Vida Devocional, p. 59.  
Mayfield, J. H.—La Gratitude, p. 339.  
Muñoz, Eduardo—El Día del Pastor, p. 236.  
Oke, Norman R.—El Altar, páginas 3, 19, 44, 68, 86, 109, 116, 133, 157, 188, 204, 213, 234, 246, 260, 284, 300.  
Olson, Bess A.—Himno de Sorpresas, p. 11.  
Ortiz, Diego M.—Consideraciones Bíblicas Acerca del Licor, p. 197.  
Powers, Hardy C.—¿Ha Oído Usted?, p. 16.  
"Mas Vosotros Asentad . . .," p. 176.  
Purkiser, W. T.—Las Condiciones Mundiales y los Avivamientos de Santidad, p. 230.  
Los Límites de la Libertad, p. 28.  
Oraciones que Dios no Puede Contestar, p. 252.  
Ramírez, Ramón—La Biblia y su Tema, p. 172.  
Reedy, Fred—Cristo en la Profecía, p. 374.  
Rehfeldt, Remiss—Avance Misionero en Japón, p. 227.  
Gratitude y Mayordomía, p. 5.  
La Oración de Pablo el Domingo de Resurrección, p. 100.  
Riley, John D.—Los Horizontes del Corazón, p. 268.  
Rodríguez, Elías P.—Las Visitas del Pastor, p. 238.  
Rodríguez, José—El Pastor y el Tema Central de la Biblia, pp. 170, 186, 202, 220.  
La Resurrección a la Luz de la Biblia, p. 102.  
Rosales D., E.—El Tiempo Vuela, Lograrlo Conviene, p. 229.  
El Viento Como Emblema del Espíritu Santo, p. 308.  
La Biblia en el Hogar, p. 131.  
Nuestra Estrategia, p. 14.  
Schauffele, Carlos G.—¿Es Tu Hogar Cristiano?, p. 149.  
Seals, B. V.—Orando Hasta Alcanzar la Victoria, p. 318.  
Seaman, Lauren—La Razón de las Escuelas y los Hospitales en las Misiones, p. 35.  
La Receta del Médico, p. 259.  
Silva, Bertha G. de—La Tercera Visita de Jesús a Betania, p. 94.  
Smee, Roy F.—Un Hecho Indiscutible, p. 20.  
Smith, Marcos F.—La Sangre que Habla, p. 218.

Stewart, Pablo J.—Elementos de un Buen Avivamiento, p. 198.  
 Strong, W. A.—Evangelismo Espontáneo, p. 110.  
 Tarrant, David J.—La Doctrina de la Seguridad Eterna, p. 36.  
 Thomas, Fred—¿Qué es el Hombre?, p. 363.  
 Torres, Matilde—El Cristiano Como Iglesia Ambulante, p. 7.  
 True, Ira L.—"Hasta Aquí nos Ayudó Jehová," p. 119.  
 Turner, D. W.—La Biblia en la América Latina, p. 10.  
 Vanderpool, D. I.—El Corazón del Pentecostés, p. 160.  
 El Cristo Incomparable, p. 379.  
 Vi Caudillo, p. 64.  
 Vanguardia Nazarena—Una Nueva Experiencia, p. 84.  
 Verhoeck, Evelyn—La Influencia de la Biblia en los Niños, p. 126.  
 Sumisión, p. 13.  
 Vore, Carlos—El Diezmo, p. 38.  
 Wiley, H. Orton—¿Qué Sucedió en el Pentecostés?, p. 154.  
 Williamson, G. B.—El Camino de la Santidad, p. 357.  
 "Fuí Hombre Hecho," p. 32.  
 Juan Wesley Como Predicador, p. 83.  
 La Deficiencia Fatal, p. 192.  
 "La Mayor de Elías," p. 272.  
 La Santidad Evangélica, p. 320.  
 "Lo Que Sea Honroso," p. 340.  
 "Mirad Mis Manos y Mis Pies," p. 112.  
 "Por Espejo en Oscuridad," p. 142.  
 Young, Samuel—El Hombre Perseguido por Dios, p. 96.  
 La Fe que no se Rinde, p. 288.  
 La Lista de pérdidas, p. 114.  
 La Temeridad de la Fe, p. 263.  
 Los Ladrillos Siguen Cayendo, p. 224.  
 Mayordomos de la Gracia de Dios, p. 352.  
 Protección Infinita, p. 256.  
 Una Ayuda Inmediata, p. 80.  
 Zambra L., Alberto—"Consumado Es," p. 235.

#### CASOS Y NOTAS

Páginas—15, 47, 111, 143, 175, 207, 239, 303, 367.

#### CRONICAS Y NOTICIAS

Asamblea de Distrito en el Suroeste, p. 222.  
 Asamblea de Distrito en Nicaragua, p. 222.  
 Asamblea en Bolivia, p. 158.  
 Asamblea de Distrito, p. 174.  
 Asamblea de Distrito, p. 349.  
 ¿Motivo de Tristeza u Orgullo?, p. 87.  
 Campaña "El Herald de Santidad," p. 78.  
 Conferencia Pastoral, p. 318.  
 Convención Anual Juvenil, p. 270.  
 Convención Anual Misionera, p. 78.  
 Convenciones de Escuela Dominical, p. 349.  
 Convención Misionera, p. 350.  
 Convención Misionera, p. 292.  
 Convención Regional, p. 189.  
 Conversión, p. 174.  
 "El Herald de Santidad" en Uruguay, p. 237.  
 En Guatemala: Asamblea de Distrito, p. 60.  
 En Texas: Instituto de Obreros, p. 60.  
 Estaciones de Radio que Difunden "La Hora Nazarena," p. 268.  
 Informe de Argentina, p. 237.  
 La Cruzada en Cuba, p. 55.  
 Noticias de Argentina, p. 43.  
 Nueva Congregación, p. 251.  
 Obito, p. 271.  
 Pasa a Rosario y Ayudanos, p. 355.  
 Primer Grupo de Estudiantes, p. 242.

#### COSAS DE MINISTROS

Páginas—2, 34, 66, 98, 130, 162, 194, 226, 258, 290, 322, 354.

#### DE TODAS PARTES

Páginas—18, 50, 82, 146, 178, 210, 242, 274, 306, 338, 370.

#### EDITORIALES

Bodas de Plata en el Distrito Suroeste, p. 118.  
 Cristo, el Consolador Supremo, p. 88.  
 El Arte de Dar Gracias, p. 344.  
 El Infierno, p. 312.  
 El Lenguaje de Dios, p. 360.  
 El Ministerio de las Visitas, p. 179.  
 En Busca de Nuevos Campos, p. 248.  
 Evangelismo: Misión y Pasión, p. 72.  
 Falta de Potencia por Falta de Oración, p. 56.  
 Formando un Carácter Cristiano, p. 136.  
 Jesús—Los Niños—La Iglesia, p. 168.  
 Joven, ¿Para Qué Vives?, p. 24.  
 La Cena del Señor, p. 216.  
 Lecciones Espirituales de un Nuevo Año, p. 8.  
 Los Buenos Libros, p. 296.  
 "Llamarás su Nombre Jesús," p. 376.  
 "Mi Redentor Vive," p. 104.  
 Modernismo al Tipo Corriente, p. 200.  
 ¿Necesitamos un Pentecostés?, p. 152.

Nuestra Iglesia en Guatemala, p. 328.  
 Posesiones—Mayordomía—Responsabilidad, p. 40.  
 ¿Qué es lo que Hace Crecer una Iglesia?, p. 264.  
 ¿Son Proselitistas los Nazarenos?, p. 280.  
 Todo en Todo es Jesucristo, p. 232.

#### ESCUELA DOMINICAL

Páginas—6, 39, 70, 103, 135, 167, 199, 231, 263, 294, 357.

#### ILUSTRACIONES

Amanecer—Feligrés que Salva a su "Santa Patrona," p. 261.  
 Un Ranchero, p. 311.  
 Catalán, Apolinar—La Muerte Avisá, p. 300.  
 Un Hombre Perverso, p. 318.  
 Kahn, B. S.—"Sic Transit Gloria," p. 221.  
 La Vía Más Excelente—El Hombre que Trae Dinero, p. 311.  
 Munro, Bertha—"Es Difícil Comprender," p. 138.  
 Nege, Dean—"Tened Fe en Dios," p. 308.  
 Selecto—Cómo Obtener un Avivamiento, p. 7.  
 ¿Cómo se Sentiría Usted . . . . .?, p. 119.  
 Cualquier Cosa, p. 9.  
 El Secreto de la Vida, p. 247.  
 Hay Que Trabajar Más, p. 173.  
 Ilustraciones, p. 39.  
 Ilustraciones, p. 69.  
 Ilustraciones Evangélicas, p. 45.  
 Interpretando, p. 46.  
 Milagro Moderno, p. 74.  
 No Faltes a la Iglesia, p. 309.  
 ¿Por Qué?, p. 60.  
 "Protestante," p. 190.  
 "Se Cuenta," p. 62.  
 Se Dice Que . . . . ., p. 301.  
 Tomasito, p. 87.  
 Una Buena Solución, p. 219.  
 Una Buena Resolución para 1955, p. 5.  
 Viviendo en las Alturas, p. 4.  
 El Examen de un Candidato a Misionero, p. 183.

#### MISCELANEOS

A. H. J.—"El Cielo," p. 70.  
 Barrientos, Alfonso—Juventud Nazarena Guatemalteca, p. 327.  
 Bedoya, Carlos Herrera—¿Qué Ha Hecho por Usted la Iglesia del Nazareno?, p. 335.  
 Birchard, Margarita A. de—Salud Física y Espiritual, p. 330.  
 Birchard, Russell—El Camino de los Prevaricadores es Duro, p. 334.  
 Evangelizando por la Radio, p. 330.  
 Retiro para Pastores, p. 331.  
 Booth, Catalina—Aceptálo, p. 108.  
 Cancino, Gonzalo—Petición de Oración, p. 93.  
 Catalán, Apolinar—Cristo, el Buen Pastor, p. 379.  
 El Espíritu Santo, p. 150.  
 El Mejor Camino, p. 94.  
 "El Mensaje de los Montes," p. 30.  
 La Etica Cristiana, p. 214.  
 La Muerte del Cristiano, p. 271.  
 Siguiendo a Jesús, p. 61.  
 ¿Son Pocos los que se Salvan?, p. 343.  
 Cepeda, Rafael—La Integridad de la Doctrina, p. 183.  
 Chambers, Oswald—"Habla, Señor," p. 381.  
 Corlett, Shelby D.—La Obra del Espíritu, p. 13.  
 Cuc T. Alejandro—Testimonio de un Nativo, p. 326.  
 Chambers, Oswald—La Santificación, p. 233.  
 Chapman, L. R.—Resultado Peor el Remedio, p. 163.  
 E. S. B.—¿Está el Universo Asegurado?, p. 270.  
 Fletcher, Juan—Si Usted Desea . . . . ., p. 134.  
 García, Enrique R.—Nuestra Calificación, p. 135.  
 Guillermo, Bessie de—Dedicación, p. 82.  
 Hardman, H. S.—La Vida Espiritual, p. 234.  
 Haro, María C. de—¡Aleluya!, p. 378.  
 Hunter, Earl—Collpa Belén Cambia a Kalari, p. 382.  
 Nuevos Reclutas en Bolivia, p. 279.  
 Koller, Charles W.—Honra a tu Predecesor, p. 373.  
 Ludwig, S. T.—Nuestro Credo y la Mayordomía, p. 33.  
 Lutero, Martín—La Santidad, p. 200.  
 Martín, Paul—El Altar, p. 253.  
 McGraw, James—Creo en la Fe, p. 231.  
 Miller, Basil—Creo en Quedarme para el Servicio, p. 341.  
 Moreno, Roberto C.—A los Filipenses, p. 286.  
 La Epístola a los Efesios, p. 219.  
 La Epístola a los Gálatas, p. 117.  
 La Iglesia de Sardis, p. 29.  
 Nazarenos por la Santidad, p. 134.  
 Terrible Sorpresa, p. 366.  
 Morris, W. C.—Beneficios de la Oración y el Ayuno, p. 163.  
 Munro, Bertha—¿Por Qué Orar?, p. 50.  
 Pañú, Guillermo D.—Centro Educativo Indígena Nazarena, p. 327.  
 Patterson, A. T.—Venta de Comida en las Iglesias, p. 213.  
 Petridis, Julio—Víboras en su Sepulcro, p. 139.  
 Rhodas, J. H.—Haced Más . . . . ., p. 60.  
 Ridout, Jorge W.—"Dios Padre Todopoderoso," p. 173.  
 Ríos, Enrique G.—"¿Dónde Está Ahora su Dios?," p. 71.

Robinson, Bud—Algunas Imposibilidades, p. 356.  
 Selecto—Asia, Las Américas, África, Europa, p. 273.

Bienaventuranzas de la Mayordomía, p. 147.  
 Citas Notables, p. 51.  
 Cómo Desahacerse de un Ministro Indeseable, p. 373.  
 Cómo Recibir a un Nuevo Pastor, p. 165.  
 Debemos Dar Gracias a Dios, p. 27.  
 Dí Mi Voto, p. 337.  
 Diario de una Biblia, p. 382.  
 El Alcohólico, p. 214.  
 El Camino de la Vida, p. 359.  
 El Día de las Madres, p. 129.  
 En Dirección al Juicio, p. 78.  
 Estadísticas, p. 364.  
 Estadísticas del Distrito Suroeste, p. 180.  
 Estadísticas Nazarenas en Guatemala, p. 324.  
 "Esta es la Hora Nazarena," p. 267.  
 Felicitaciones, Distrito Suroeste, p. 128.  
 Guardados, p. 55.  
 Guatemala, el País de las Maravillas, p. 321.  
 La Aritmética Bíblica, p. 210.  
 La Escala de la Juventud, p. 115.  
 La Entera Santificación, p. 263.  
 La Esposa del Pastor, p. 345.  
 La Hora Nazarena, p. 266.  
 La Oración, p. 183.  
 La Personalidad del Ministro, p. 307.  
 La Plenitud de Dios, p. 365.  
 La Seguridad de Nuestro Dios, p. 109.  
 La Visita de los Magos, p. 14.  
 Mi Ausencia de la Iglesia, p. 302.  
 ¡No Encierre su Alma!, p. 91.  
 Para la Puerta de una Iglesia, p. 113.  
 Pensad en Estas Estadísticas, p. 109.  
 Peticiones de Oración, p. 212.  
 Poder Para la Iglesia, p. 126.  
 ¿Por qué Usar Literatura Nazarena?, p. 132.  
 ¿Por qué Voy a la Iglesia?, p. 340.  
 Prisionero del Alcohol Hasta que Jesús Vino, p. 196.  
 Probados por la Aflicción, p. 12.  
 ¿Puede Usted Orar?, p. 93.  
 Receta Espiritual, p. 93.  
 Reglas Para los que Visitan, p. 179.  
 ¿Sabe Usted?, p. 327.  
 Salvados del Fuego, p. 225.  
 Semana de la Familia, p. 132.  
 Siete Clases de Discípulos, p. 54.  
 Templos Evangélicos, p. 17.  
 Testimonios, p. 331.  
 Traduciendo la Biblia al Kekchi, p. 184.  
 Una Cadena de Hechos, p. 183.  
 Voy al Culto de Oración, Porque, p. 347.  
 Smith, Floyd T.—Ellos le Encontraron, p. 375.  
 True, Ira L.—Santificación en Acción, p. 6.  
 Ugarte y C., Julio B.—Del Camino del Error al de la Verdad, p. 283.  
 Villarreal, Julio—Sólo Dos Horas, p. 140.  
 Vox Populi—pp. 23, 53.  
 Watson, G. D.—Perdón y Pureza, p. 253.

#### PAGINA JUVENIL

Páginas 21 y 54.

#### POESIAS

Almudévar, Antonio—La Noche de Navidad, p. 383.  
 Salmo de Año Nuevo, p. 1.  
 Amaya, Ismael E.—A Mi Madre, p. 139.  
 ¿Cómo Vivo?, p. 150.  
 "Es Jesús," p. 53.  
 Mi Maestro, p. 353.  
 Plegaria de Navidad, p. 375.  
 Santa Biblia, p. 244.  
 A. W. H.—Lo que es el Señor Para Mí, p. 250.  
 Berdiel, Germán—Dulce Nombre, p. 140.  
 Castillo, Moisés Espino del—Hoy Como Ayer, p. 205.  
 Copiado—La Pesca Milagrosa, p. 65.  
 Nueva Oportunidad, p. 7.  
 Vayamos a Verle, p. 369.  
 El Evangelista Mexicano—La Visita, p. 343.  
 El Faro Femenil—La Dicha Está Dentro, p. 237.  
 El Testigo—Señor! Ayer Te Vimos, p. 85.  
 Esparza E., Elisa—Mi Madre, p. 138.  
 Estrella, Francisco E.—Anhelos de Niño, p. 167.  
 Desparrramando Vida, p. 275.  
 Fabiana—¡Hazlo Hoy!, p. 258.  
 Fernández, Francisco—Mi Credo, p. 21.  
 Garcés L., Rubén—La Vida, p. 193.  
 Jesús, Teresa de—Véante mis Ojos, p. 371.  
 Jorquera, Laura—Porque Sé . . . . ., p. 37.  
 Marín, Claudio Gutiérrez—Año Nuevo, p. 12.  
 Melidí, Lázara—Otoño, p. 305.  
 Mendoza, Vicente—Cuando Me Llames, p. 271.  
 Quevedo, Francisco de—A la Entrada de Cristo a Jerusalem, p. 87.  
 Quirós, Teodoro E.—Resurrección, p. 97.  
 Rodríguez, Isabel G. V. de—Luz en la Sombra, p. 362.  
 Saavedra, Ramón de—Siembra Eterna, p. 117.  
 Silvestre, Gregorio—Soneto, p. 289.  
 Sol, D. J.—Mi Salvador, p. 365.  
 Velázquez, Pedro F.—Entregamiento, p. 187.  
 Yunqué, Nathán M.—¿Quién?, p. 26.

#### SECCION MISIONERA

Páginas 4, 35, 51, 99, 163, 167, 195, 227, 243.